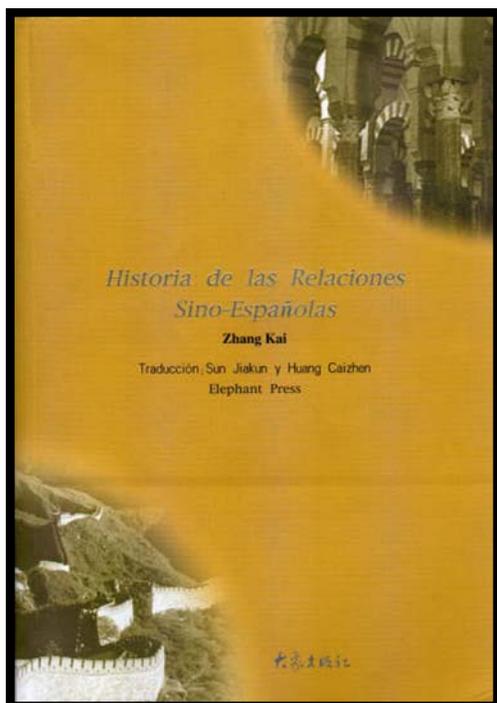


Zhang Kai. Trads. Sun Jiakun y Huang Caizhen. *Historia de las relaciones sino-españolas*. Pekín: Editorial Elephant Press, 2003. 279 páginas. ISBN: 7534730309.

Reviewed by José María Santos Rovira  
Universidad de Estudios Extranjeros de Cantón (China)



Este libro del investigador chino Zhang Kai es una obra que se echaba en falta y se publicó en un momento muy oportuno, coincidiendo con el 30º Aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y China. Esta fecha tan significativa ha venido acompañada de muchos otros acontecimientos culturales dignos de resaltar, tales como la creación de la Consejería de Educación de España en China (única en toda Asia) en abril de 2005, la inauguración del Instituto Cervantes de Pekín en julio de 2006 (también el único en todo el continente asiático) y la celebración del Año de España en China en 2007. Todo ello demuestra que las relaciones culturales entre ambos países van ampliándose y fortaleciéndose a pasos agigantados. Y es por ello que era necesario contar con un libro que recopilara, de forma amena y a la vez rigurosa,

todos los datos acerca de la historia y el desarrollo de dichas relaciones.

Para la edición de esta obra, el profesor Zhang Kai, investigador del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias Sociales de China, que en 2003 fue condecorado con la Cruz de Oficial de la Orden de Isabel la Católica, realizó un exhaustivo estudio tanto de fuentes chinas como extranjeras, como puede comprobarse a través de la interesante bibliografía que se incluye al final de libro, así como diversas visitas a ciudades españolas para investigar sobre el terreno. Gracias a ello y al apoyo económico de la AECI (Agencia Española de Cooperación Internacional) y de la Embajada de España en China, ha podido ser editada esta magnífica obra en versión bilingüe, en español y en chino.

Las relaciones entre España y China han sido muy escasas a lo largo de todas las épocas, si exceptuamos los breves contactos que se iniciaron en los siglos XVI y XVII y que, por desgracia, no contaron con el suficiente apoyo gubernamental que dichas relaciones requieren para que fructifiquen. Sin embargo, con la llegada del nuevo milenio las cosas han cambiado sustancialmente. China se ha convertido en una nueva potencia, con un índice de crecimiento imparable, que ha modificado el orden mundial. En este nuevo orden, el incremento de las relaciones entre ambas naciones es

indefectiblemente beneficioso para ambas, y el elaborar una historia de las relaciones entre ellas, positivo y oportuno, además de necesario, ya que se han escrito bastantes artículos sobre los contactos que se dieron en diversos momentos entre España y China, pero era necesaria la publicación de un libro que expusiera, coherente y exhaustivamente, el desarrollo de estas relaciones.

A lo largo de las más de 250 páginas que componen este libro, el profesor Zhang Kai hace un recorrido histórico por la historia de las relaciones entre España y China. Comienza su obra con un capítulo dedicado a exponer los primeros contactos que se dieron durante la Edad Antigua, con el establecimiento de relaciones comerciales entre las colonias fenicias, griegas y cartaginesas establecidas en la Península Ibérica y algunas ciudades chinas, especialmente aquellas que formaban parte de la conocida como Ruta de la Seda, relaciones que continuaron e incluso se intensificaron durante el Imperio Romano, ya que las túnicas elaboradas en seda eran muy apreciadas por las mujeres de la aristocracia patricia.

El segundo capítulo de este libro analiza el período histórico conocido como Edad Media, que en España estuvo indeleblemente marcado por la islamización de casi toda la península. Gracias a ello, las relaciones comerciales con Oriente se intensificaron y tuvieron un momento de gran desarrollo. Este capítulo incluye también un análisis del fascinante viaje que Ruy González de Clavijo realizó en 1403 a China, gobernada entonces por el emperador mongol Tamerlán, publicando luego el relato de su viaje bajo el título de *La Embajada a Tamerlán*, el cual “puede considerarse como un nuevo hito en el conocimiento de los europeos hacia ese país” (65).

En el capítulo tercero, Zhang expone las intensas relaciones comerciales que se dieron a través de la ruta China – Filipinas – Méjico – España, momento en el que se produjo la llamada “fiebre china” en toda Europa, lo que provocó el considerable aumento de la demanda de productos provenientes de este país y el consecuente incremento de la actividad comercial entre Europa y Asia.

Especialmente interesante resulta el capítulo cuarto, donde el profesor Zhang expone con bastante detalle las relaciones que se establecieron a lo largo de los siglos XVI y XVII entre China y Occidente, gracias a los misioneros católicos que viajaron al país con propósitos evangelizadores. Éste fue el momento en que España lideró, por encima de otras naciones, los estudios orientalistas y sinológicos. Lamentablemente, y debido al escaso interés que las monarquías de la época mostraron hacia estos estudios, España perdió dicho liderazgo y los estudios sobre Asia, así como las relaciones con las naciones de este continente, cayeron en un olvido que durará varios siglos.

El capítulo quinto está dedicado a uno de los temas más desconocidos a nivel general, el de la llegada de miles de colonos chinos a la entonces colonia española de Cuba, a lo largo del siglo XIX. Debido a los problemas que estaban teniendo las autoridades españolas con los esclavos negros, tomaron la iniciativa de atraer a la isla trabajadores chinos, ya que por aquel entonces ya era muy conocida su gran capacidad de trabajo, con el objetivo de solventar el grave problema de la mano de obra.

Las relaciones que se produjeron en el siglo XX, son tratadas en el capítulo sexto, que llega casi hasta nuestros días. En él se refleja que será con la llegada del siglo XXI

y el ascenso imparable de China entre todas las demás naciones asiáticas, cuando las autoridades españolas volverán a tomar conciencia de la importancia de esta parte del mundo. Un punto de inflexión fue la visita que el entonces presidente del gobierno español, José María Aznar, realizó en el año 2000 a China, para anunciar que éste sería un país prioritario dentro del Plan Marco Asia-Pacífico. Desde entonces, y tal y como avanzamos anteriormente, las relaciones entre ambos países no han dejado de crecer, tanto política como económica y culturalmente.

El estilo narrativo fluido que utiliza el profesor Zhang a lo largo de toda su obra hace que la lectura de este libro resulte amena e interesante tanto para el experto como para el neófito, proporcionando a ambos datos desconocidos e interesantes, así como unas horas de inmersión en uno de los temas más apasionantes y menos estudiados hasta el momento, las relaciones que, en mayor o en menor medida, siempre han existido entre España y China.